

2016 de mala pinta y peor gesto

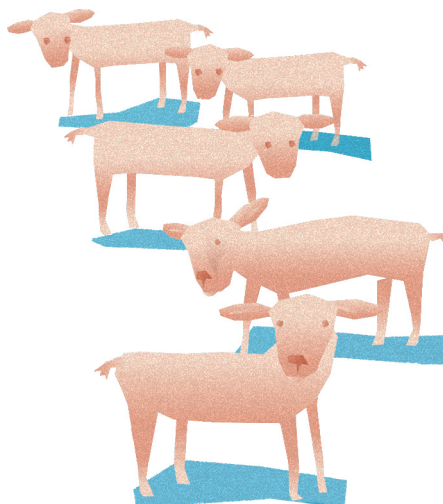
< POR MARÍA DE LA PAZ VELA Z. >

Los años de lotería petrolera que llenaron a las arcas fiscales de dólares, a las empresas de contratos, al país de infraestructura y a las oficinas públicas de empleados se acabaron. 2016 es el tercer año de caída sucesiva del precio del petróleo, puesto que este ciclo de baja se inició a mediados de 2014 y ha generado una recesión en 2015 que se evidencia en la caída de la actividad empresarial, el recorte de la inversión pública, el aumento del desempleo y el encarecimiento de la producción doméstica frente al resto del mundo, por lo que el año que inicia se ve como cordero trasquilado mientras el pastor se ferió por adelantado la venta de la lana. El

fortalecimiento del dólar, la subida de las tasas de interés de la FED, la caída del precio de los *commodities* complican el entorno internacional donde se mueve la economía ecuatoriana, muy golpeada en 2015 —con el menor crecimiento regional, según Cepal— y cuyo destino pinta con limitaciones y retos aún mayores en el nuevo año para Gobierno, empresas y ciudadanos. En su edición de hace un año, GESTIÓN anunciaba un 2015 con estrechez de los flujos de ingreso y eso es exactamente lo que ocurrió. Hoy se puede afirmar: 2016 tiene mala pinta y será peor en crecimiento, empleo, ingresos y acceso al financiamiento.

VULNERABLES AL CICLO DEPRESIVO DEL PRECIO DEL PETRÓLEO

Desde la remota antigüedad en el Oriente Medio, siempre fue importante guardar heno en el verano para alimentar a las ovejas en invierno. En la Sierra ecuatoriana es al revés: guardar hierba del invierno (época de lluvias) para alimentar al ganado en el verano (la sequía). Pero en el modelo económico que impuso el actual Gobierno cualquier ahorro fue satanizado. Llegada la sequía de dólares por los bajos precios del petróleo, algo que se veía venir como parte de un



ciclo repetido, la economía ecuatoriana desnuda su cuero como oveja sin forraje y muestra vulnerabilidades en todos los ámbitos, sin una reserva a la cual acudir para afrontar el choque que ha representado la caída del precio del crudo en el sector fiscal y en la balanza de pagos.

Un análisis de la economía ecuatoriana, realizado por Credit Suisse en 2015, ilustraba la situación del Ecuador con un titular: “Cómo se navega en crisis sin amortiguadores”. El 21 de diciembre se reportó a nivel mundial el precio récord más bajo en 11 años (inferior a los \$ 36 por barril (p/b) el Brent) y el mismo día se conoció un reporte del

Fondo Monetario Internacional (FMI) que señalaba que, si Irán reincorpora su producción de un millón de barriles por día, una vez retiradas las restricciones políticas que han pesado sobre el país, el precio del crudo WTI podría fluctuar en un rango tan bajo como \$ 30-\$ 20 por barril. El precio en 2016 podría ser tan bajo como en 2002, han dicho algunos analistas internacionales (Gráfico 1). En las previsiones de GESTIÓN se considera que el precio promedio de 2016 para la mezcla Ecuador podría situarse en un rango amplio entre \$ 22 p/b y \$ 35 p/b.

Uno de los efectos más severos de un precio bajo del crudo, en ausencia de diversas fuentes de generación de divisas de magnitud, es la reducción de la oferta monetaria, por ser una economía dolarizada, debilidad que se ha transmitido al sector financiero y ha generado gran incertidumbre en la ciudadanía. Con la caída de los ingresos por petróleo, otros dos efectos de gran impacto se evidencian: en el sector fiscal y en el sector externo por el desplome de la balanza comercial petrolera, lo que conduce a un significativo déficit de la cuenta corriente y de la balanza de pagos. Los déficits gemelos fiscal y externo configuran grandes retos de sostenibilidad que resaltan en 2015 y 2016. Además, hay que tomar en cuenta que está a la baja la previsión de precios de los bienes primarios en el mercado internacional.

SEQUÍA DE INGRESOS REDUCE RESERVAS Y LIQUIDEZ

Cual oveja regordeta, 2011, con un precio de crudo en la cúspide del ciclo, brillaba con un barril sobre los \$ 100 e ingresos por exportaciones de petróleo, representando 16,3% del PIB, mientras las reservas internacionales superaban los \$ 4.000 millones (M). Cuatro y cinco años más tarde, el precio promedio por barril del crudo ecuatoriano habrá caído de \$ 42,5 p/b en 2015 a \$ 22-\$ 35 en 2016, con suerte. La representatividad de estos ingresos llegaría a ser apenas de 7% del PIB en 2015 y 6% del PIB en 2016: un desplome difícil de compensar en un solo año.

GRÁFICO 1

Precio real y precio corriente del barril de petróleo WTI (año 2015=100) (\$ por barril)

FUENTE: BANCO CENTRAL DEL ECUADOR.

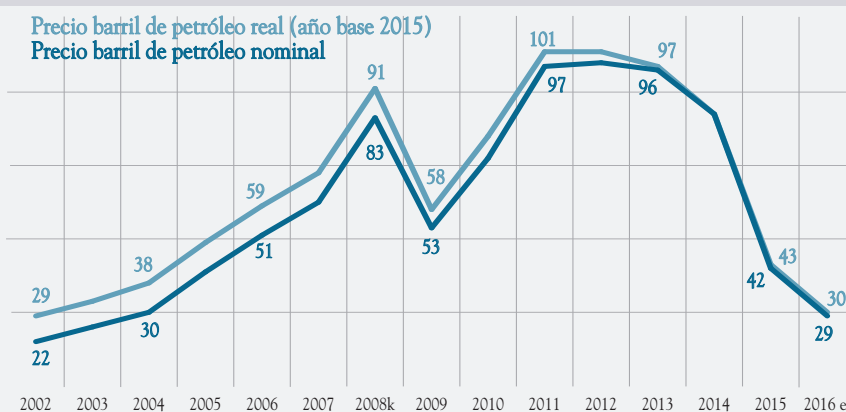
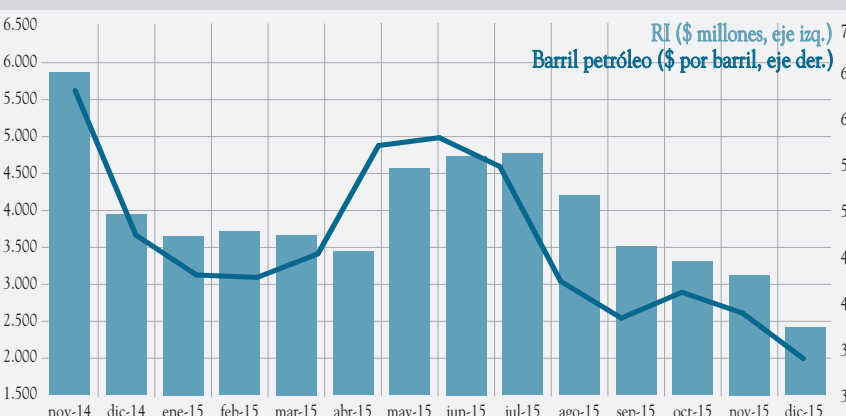


GRÁFICO 2

Se erosionan las reservas internacionales con la caída del crudo (\$ millones y \$ por barril)

FUENTE: BANCO CENTRAL DEL ECUADOR.



Hoy más que nunca se requieren esos “fonditos” de ahorro y de estabilización, así llamados peyorativamente por los gestores de política económica, puesto que cuando llega la sequía no hay crédito que salve, solamente las reservas (internacionales y otros ahorros) son capaces de sostener la economía operando, aunque fuese por un corto tiempo, como ocurrió en 2009. En aquel año, ante la caída de precios del petróleo, las reservas internacionales se utilizaron para enfrentar el gasto y el pago de importaciones; tras algunos meses, se recuperó el precio del crudo y pasó el riesgo de estrechez monetaria en un sistema dolarizado.

La evaluación de la economía que publicó el FMI en agosto de 2015 (cono-

cida como art. IV) critica el bajo nivel de las reservas internacionales, cuando estas eran de \$ 4.800 M a fines de julio. Y recomienda que una economía dolarizada requiere liquidez por dos razones: **1.** para proteger el sistema financiero de un shock de liquidez, y **2.** como un amortiguador contra las brechas de financiamiento potenciales que tenga el Gobierno. Advierte que las economías dependientes de los bienes primarios deben tener reservas más altas por precaución, debido a la volatilidad de sus términos de intercambio y la dificultad de ajustarse a los shocks de precios por una menor elasticidad en el comercio. A fines de 2015 las reservas internacionales lucen peores, debajo de los \$ 2.500 M (Gráfico 2), con un petróleo que tiende a la baja. Lo peor

es que se sabe que cualquier recuperación será esporádica, pues no hay condiciones para una recuperación sostenida y eso en dolarización es más grave.

Particularmente impactante es fijarse en la tasa de crecimiento anual de la oferta monetaria, que de 16% en enero de 2015 (Gráfico 3) redujo su ritmo a lo largo del año hasta 4,2% en noviembre. La liquidez se desaceleró hasta 1,1% en noviembre de 2015, marcando una tendencia difícil de vencer en el último trimestre y en 2016. No hay precedentes en el pasado cercano de las repercusiones que semejante comportamiento puede tener en dolarización. Pero estas tasas de crecimiento de la oferta monetaria son una muestra de la fragilidad monetaria que generan gran incertidumbre en las empresas y las personas, con riesgos para el sector financiero como se observa en los gráficos 4 y 5.

La tendencia de las tasas de crecimiento anual de los depósitos en 2015 no es una observación usual para la economía ecuatoriana, como no es común que en 12 meses haya una reducción de 24 puntos porcentuales (pp) en la tasa de crecimiento de depósitos a la vista (Gráfico 4), hasta el punto de que esta tasa haya caído a -10% en noviembre. Detrás de esa salida de depósitos, en primer lugar, está la explicación de la fuerte reducción de la oferta monetaria; hay también un ingrediente clave de desconfianza en la economía, duda sobre la sostenibilidad de la dolarización que impulsó olas de salidas de dólares en el primer trimestre de 2015 y avanzado el año; salida de ahorros y fondos disponibles para cubrir los impagos del Estado a personas y a empresas privadas proveedoras de este; uso de capital de trabajo para no parar obras en marcha, y dificultad de hallar reposición de ese capital. Otra caída de 20 puntos y pico en menos de 12 meses se observó en la tasa de crecimiento de los depósitos a plazo desde noviembre de 2014, cuando crecían a 16%, a septiembre de 2015, cuando decrecían casi a -5%. La agresiva política de los bancos de subir la tasa pasiva para lograr las captaciones tuvo resultados magros, si se observa el Gráfico 4.

GRÁFICO 3

Variación anual de oferta monetaria y liquidez total

NOTA: ÚLTIMA OBSERVACIÓN EN OCTUBRE 2015.
FUENTE: BANCO CENTRAL DEL ECUADOR.

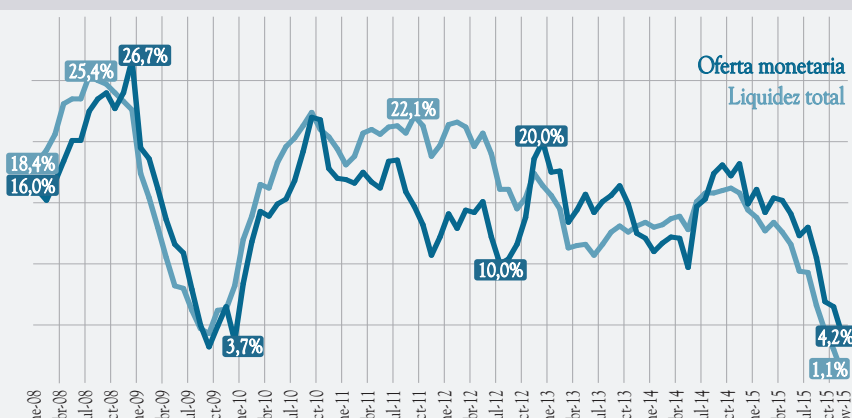
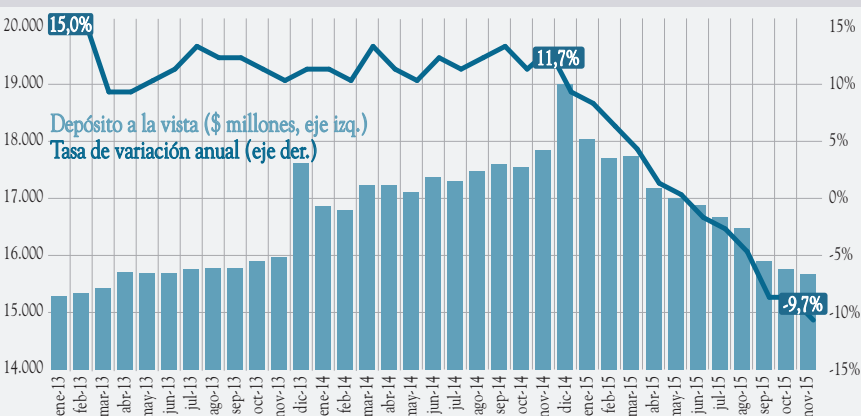


GRÁFICO 4

Depósitos a la vista cayeron 24 puntos en 12 meses

FUENTE: SUPERINTENDENCIA DE BANCOS.



Lo importante es preguntarse si los factores que desataron esta pérdida de depósitos en 2015 han desaparecido en 2016. Parecería que no. Por lo tanto, se puede esperar que aún se pierdan depósitos, pero no se sabe a qué ritmo. Hay incertidumbre sobre la recuperación de liquidez y de depósitos, hay desconfianza en que el Estado pueda pagar a sus proveedores del sector privado e impedir que se profundice la inercia recesiva que se tiende sobre la actividad económica y el empleo con la cadena de impagos que afecta a las empresas grandes y medianas, profesionales y microempresarios.

Los bancos reaccionaron rápidamente con una reducción del monto y el ritmo de otorgamiento de crédito, en

todos los segmentos. Para estos agentes está claro que, ante la incertidumbre de la situación económica, deben priorizar seguridad y en la actual coyuntura esto significa liquidez sobre colocaciones. El Gobierno, consciente de que la contracción monetaria afecta el sector financiero, suspendió la guerra verbal contra el gremio. Ya no se sataniza a los bancos como ocurría hace un año, ahora “es comprensible que hayan reducido la concesión de crédito”, aunque haya segmentos o gavetas para distintos sectores de la economía. El FMI resalta en su evaluación anual que hay reservas de liquidez acumuladas por los bancos en efectivo y en depósitos en el Banco Central, por lo que el ritmo de retiro de

depósitos no causaría estrés en la liquidez en 2015. No menciona nada para 2016, pero los riesgos sobre el asunto monetario persisten.

ABULTADO DÉFICIT FISCAL DE 5% DEL PIB ES CENTRO DEL MODELO

Dedicar recursos a los sectores de salud y educación tan llenos de necesidades insatisfechas, multiplicar los subsidios por áreas (vivienda, agricultura, combustibles, desarrollo humano, crédito a microempresarios “5-5-5”) e incrementar sus montos; invertir en

obra pública al máximo de las posibilidades y más que eso; crear costosos proyectos con peso ideológico (sede Unasur, plataformas gubernamentales); contratar por designación a Gobiernos amigos y empresas escogidas para obras costosas —obviando licitaciones que la legislación tradicional exigía para la contratación pública—; elevar los salarios por encima de la productividad en el sector privado y premiar con ingresos mayores al sector público, son el tipo de decisiones que han caracterizado el gasto del extenso período correísta. Y esto tiene costos para la sociedad, que se reflejan necesariamente en el presupuesto del Estado y que se pagan con impues-

tos, inflación y endeudamiento. Por eso el manejo del gasto fiscal es de interés de las empresas y de los ciudadanos.

Regresando a mirar 2006, el gasto total representaba 22% del PIB, pero dos años más adelante alcanzó 34% del PIB, y en la cúspide de la bonanza 2011-2013 rápidamente sobrepasó 40% del PIB: en apenas siete años se duplicó el presupuesto de gasto del país. Se puede argumentar desde el oficialismo que se priorizó el gasto de capital, pero el gasto corriente subió con tanto impulso como la inversión del sector público, mientras se estigmatizó y dejó de lado la inversión privada. Semejante ritmo de gasto fue capaz de anular los efectos de los ingresos por la bonanza petrolera, con el resultado de generar un déficit fiscal creciente que bordea 5% del PIB desde 2013 y que persistirá en 2016 en similar magnitud (Gráfico 6), por la inflexibilidad del gasto corriente y la dificultad de cortar gasto de capital.

La realidad del colapso de ingresos y la pérdida de acceso a financiamiento cae como un dogal, desnudando la insostenibilidad de un modelo cuyas ofertas políticas magnifican el gasto. Muchos recortes de gasto de capital se han dado en 2015 y decisiones de acumular deudas del Estado a sus proveedores por un monto indeterminado; el desconocimiento de la deuda de salud a los afiliados al IESS por \$ 1.750 M; la desaparición del aporte de 40% del pago de pensiones jubilares al IESS; el retraso en el pago de más de \$ 300 M al Issfa; otros recortes de gasto corriente y del Plan Anual de Inversiones. Esta tónica seguirá en 2016 por la fuerza de la necesidad, probablemente con recortes en subsidios a combustibles (con focalización), al bono de desarrollo humano y al número de asalariados. Cualquier recorte tiene costos humanos y políticos que el Ejecutivo medirá con detalle por tratarse 2016 de un año pre-eleitoral. Un planteamiento fiscal de estas características genera requerimientos de financiamiento gigantesco, superior a 10% del PIB en 2015 y a 8,5% del PIB en 2016, de acuerdo a la evaluación del FMI y al planteamiento del Ministerio de Finanzas.

GRÁFICO 5

Tasa de crecimiento de la cartera total de los bancos privados se desploma (%)

FUENTE: SUPERINTENDENCIA DE BANCOS.

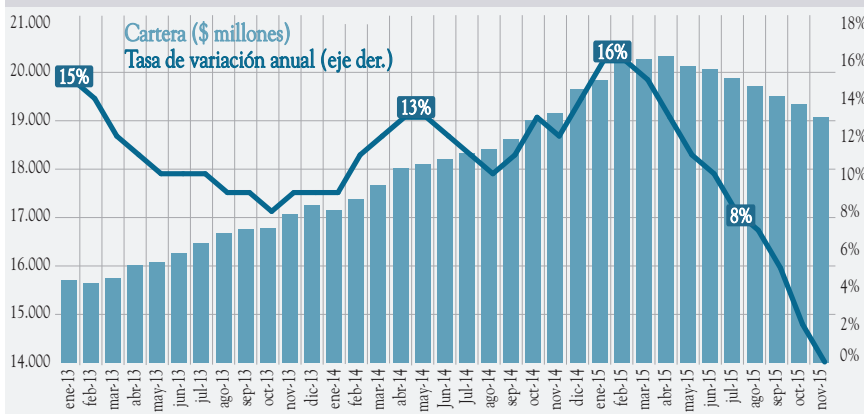
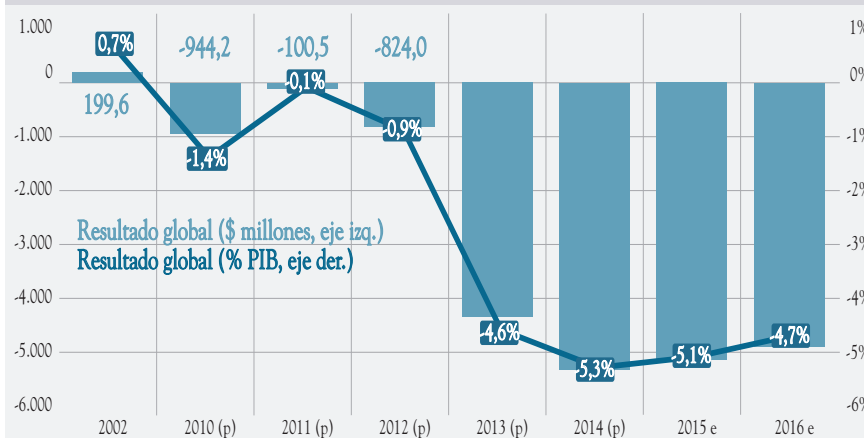


GRÁFICO 6

El modelo económico llevó a un fuerte déficit fiscal desde 2013 que se sostiene en 2016

FUENTE: BANCO CENTRAL DEL ECUADOR, BOLETÍN ANUARIO 2014, BOLETÍN MENSUAL SEPTIEMBRE 2015; 2016 ESTIMACIONES DE MULTIPLICA.



Semejante reto no será fácil enfrentar en el nuevo año, habida cuenta de la severa restricción de acceso al financiamiento que ya soportó el país en 2015 por estar catalogado entre las economías emergentes de alto riesgo por la caída de los precios de los bienes primarios.

A tono con un modelo económico de gasto amplio, los ministros de Política Económica y de Finanzas descartaban la preocupación por un déficit fiscal abultado, señalando que lo importante era obtener el financiamiento correspondiente. No han vuelto a destacar esa teoría, ante las dificultades de acceso al financiamiento que han afrontado en 2015, con la ausencia de los desembolsos previstos, su demora, el cambio de fuentes, el monto menor y los costos más altos de los desembolsos que pueden enfrentar en 2016.

SALDO DE DEUDA PÚBLICA TOTAL LLEGARÍA A 37,5% DEL PIB EN 2015 Y A 40,4 % PIB EN 2016

Mientras los precios del petróleo y las expectativas de precios futuros fueron elevados, los prestamistas del país se multiplicaron y la deuda externa pública aumentó, contribuyendo a sostener un modelo económico que privilegia el gasto.

Con \$ 13.500 M la deuda externa pública en 2006 representaba 28,8% del PIB. Tras desconocer la deuda contratada a través de los bonos Globales, declarándolos ilegítimos en 2008 y recomprándolos a precio de gallina enferma en 2009, el ratio deuda/PIB bajó a 15% en marzo de 2010. En los siguientes cinco años el nivel de deuda más que se duplicó en porcentajes del PIB y se triplicó en monto. Las expectativas en 2016 son que sobrepasaría el límite de 40% del PIB señalado en la ley (Gráfico 7). Para disponer de mayor margen de endeudamiento, el año pasado el Ministerio de Finanzas ya categorizó la deuda externa como consolidada y/o agregada. La consolidación de deudas le permite netear la deuda del fisco con el sector público y darse unos diez puntos porcentuales adicionales, sin modificar por la vía legal el límite del endeudamiento.

GRÁFICO 7

Saldo de deuda pública total llegaría a 37,5% del PIB en 2015 y a 40,4 % PIB en 2016, según el FMI

FUENTE: BANCO CENTRAL DEL ECUADOR.

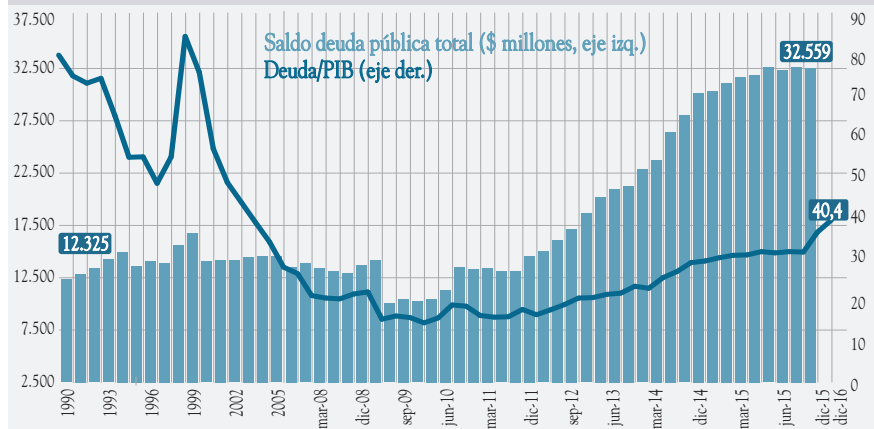


GRÁFICO 8

Tipo de cambio real efectivo muestra apreciación fuerte (año base=2007)

FUENTE: BANCO CENTRAL DEL ECUADOR.

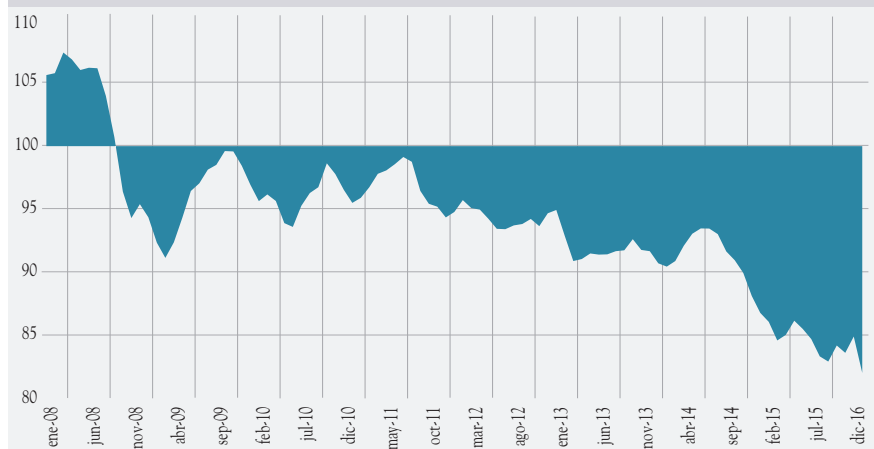
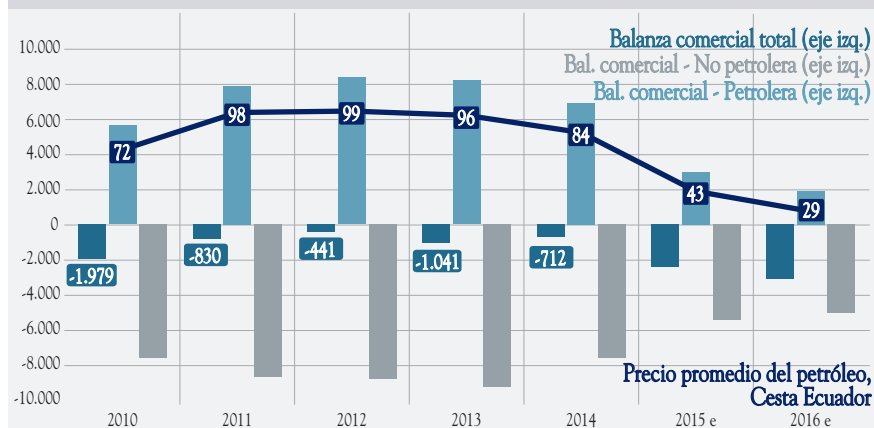


GRÁFICO 9

Derrumbe de la balanza comercial petrolera agravará el déficit comercial en 2015 y 2016

FUENTE: BANCO CENTRAL DEL ECUADOR.



CUADRO 1

La economía en 2016

	2013	2014 oficial	2015*	2016*
Crecimiento mundial (WEO, FMI)	3,4%	3,3%	3,3%	2,4%
Crecimiento del comercio mundial (FMI)	3,3%	3,2%	3,2%	4,1%
PIB nominal (millones US\$) BCE	94.776	100.917	103.876	102.100 a 104.751
Crecimiento real	4,60%	3,67%	-0,6%	-2% o menor
Inflación anual al fin del año Proforma	2,70%	3,67%	3,6%	2,4% a 3%
Inflación anual promedio	2,72%	3,59%	3,98%	2,3% a 2,5%
Precio del petróleo (\$/pb)	95,87	84,32	43	22 - 35
Cuenta corriente (millones US\$)	-983,3	-597,4	(2.615,2)	(2.076 - 4.046)
Cuenta corriente (% del PIB)	-1,04%	-0,6%	-2,5%	-2,4% a - 4,7%
Cuenta corriente (% del PIB) (FMI)	-1,30%	-0,60%	-2,6%	-2,8%

* ESTIMADO.

FUENTE: VALORES OFICIALES PARA AÑOS ANTERIORES, FMI, CONSULTORA MULTIPRICA.

La limitación viene hoy de los potenciales prestamistas, pues al haber caído el precio del petróleo y esperar un precio bajo a futuro, no se hallan tan dispuestos a dar créditos al país. China, el país que más prestó al Ecuador desde 2009, cerró la llave en 2015 y la dejó en caudales mínimos y la sola renovación del anticipo petrolero, pues hasta los desembolsos para las hidroeléctricas se restringieron en 2015. Por cierto, el repago de la venta anticipada de petróleo, que se realiza y renueva desde 2009, casi elimina los ingresos fiscales por concepto de petróleo, al punto que en la proforma presupuestaria de 2016 ese monto fue presentado casi en cero. El costo de las ventas anticipadas de petróleo se vuelve más oneroso en un año de recesión y de bajos precios del crudo como pinta 2016.

SECTOR EXTERNO SE COMPLICA EN 2016 POR CONDICIONES ADVERSAS

El panorama internacional luce complicado para los países en desarrollo, por varios factores. La desaceleración de China en los últimos años persistirá y pesará en la expectativa de bajos precios para los *commodities*. El dólar se fortalecerá aún más en 2016, con la subida de tasas de interés de la FED que se inició en diciembre de 2015. Esta variable resalta la pérdida de competitividad de la producción

nacional frente a productos importados, lo que se evidencia en la apreciación del tipo de cambio real que se ahondó desde 2014 (Gráfico 8), y es una de las explicaciones de la caída de las exportaciones no petroleras en 2015 y en 2016.

Si se mira la balanza comercial, las importaciones no petroleras se dispararon en las épocas de mejores precios del petróleo, pero fueron tan altas que, pese a la bonanza petrolera, los saldos comerciales negativos fueron persistentes. El desplome del precio del crudo a partir de 2014 derrumba el saldo positivo de la balanza comercial petrolera que ya no alcanza a equilibrar el déficit estructural de la balanza comercial no petrolera. El déficit comercial de 2015 y de 2016 podría ser de más de 2% del PIB, arrastrándolo a una cuenta corriente negativa. Pese a las dificultades de obtener financiamiento externo por el elevado riesgo país (ver sección *Cifras de este número*), los ingresos netos de la cuenta de capital buscarían equilibrar la balanza de pagos, un objetivo necesario para la sostenibilidad de la dolarización. Las remesas de emigrados bajaron su ritmo pero, al tratarse de un año de crisis para el Ecuador, pudieran repuntar ligeramente en 2016. No se espera una recuperación significativa de la inversión extranjera directa puesto que el marco legal vigente es poco atractivo (se opone al arbitraje internacional, denuncia de tratados bilaterales de inversión), como lo muestran las cifras, a pesar de que el discurso

del Gobierno dice otra cosa. La Ley de Alianzas Público-Privadas aprobada en noviembre de 2015 moverá algunas inversiones, pero sus montos no harán una diferencia en la comparación regional con países vecinos.

SECTOR REAL EN RECESIÓN Y CON PÉRDIDA DE EMPLEO

En el contexto descrito y partiendo de un resultado negativo esperado en 2015 para el crecimiento del PIB (-0,6%) (Cuadro 1), la perspectiva es más sombría aún en 2016 (-2% o mayor caída. Otras entidades y bancos internacionales han señalado que esperan que el país crezca así en 2015: FMI -0,6%; Cepal 0,4%; JP Morgan 0,5%; Credit Suisse -0,1%. Para 2016: FMI 0,1%; Cepal 0,3%; JP Morgan 0,0%; Credit Suisse -1,9%. Según las últimas previsiones de la Cepal, publicadas el 17 de diciembre, en 2016, de los países que crecerán, el Ecuador será el país con menor crecimiento de la región. Con una recesión en ciernes, que se ha ido configurando desde 2015 y se ha agravado con los impagos a la empresa privada, el desempleo va a reflejar la caída de puestos de trabajo con una pérdida de al menos 1% a 1,5%, a tono con la pérdida de tejido empresarial.

En este ejercicio de previsiones se contempla que la mezcla de crudo ecuatoriano pudiera moverse entre \$ 22-\$ 35 p/b, un rango de \$ 13 en esta variable clave.

La inflación tenderá a un ritmo menor en 2016, probablemente cercano a 3%, pero su trayectoria de años muestra que los precios han crecido a un ritmo mucho mayor que el de los socios comerciales (excepto Colombia en el último año) y el tipo de cambio real apreciado coloca los precios relativos domésticos por encima de los precios del resto del mundo. Es decir, el país seguirá más caro, lo cual no es buena noticia. La inflación acumulada en los últimos años es mayor en el Ecuador que en Perú y EEUU, y eso apunta a una pérdida de competitividad que no ayuda a reanimar el crecimiento y el empleo.

ASÍ PIENSAN LOS SECTORES PRODUCTIVOS

TEXTO Y FOTOS: PAMELA PARRA

GESTIÓN convocó a reconocidos empresarios y directivos gremiales para que compartan la experiencia de su actividad económica en 2015 y para que, a través de sus análisis, proyecten el posible escenario para sus actividades productivas en 2016. La mayoría de sectores experimentó un decrecimiento en 2015 y sus directivos temen que el nuevo año no sea de los mejores para su economía ni para el sector productivo del país. Eso debido a la crisis mundial, que empieza a sentirse con fuerza en el Ecuador, y a las nuevas políticas públicas que han perjudicado los ingresos en comparación con años anteriores.

Preguntas planteadas

1. ¿Cuál es el balance del sector en 2015? (Volumen de producción y ventas).
2. ¿Cuáles son las fortalezas y oportunidades del sector en 2016?
3. ¿Cuáles son las debilidades y las amenazas para el sector el próximo año?
4. ¿Cuál es la perspectiva del empleo en su sector?
5. ¿2016 será un buen o mal año? ¿Por qué? ¿Cuál será el crecimiento real de su sector?

SECTOR AUTOMOTOR

GLORIA NAVAS,
presidenta de la Asociación
de Empresas Automotrices del
Ecuador



1. Hasta el cierre de octubre las ventas acumuladas de vehículos presentaron las siguientes cifras: ene-oct 2014: 97.220 unidades; ene-oct 2015: 70.700 unidades. Diferencia de ventas: -26.520 unidades (-38%). El año de las mayores ventas en el sector fue 2011 cuando se vendieron cerca de 140.000 unidades. Es importante mencionar que, aunque no hubiese existido desaceleración económica, de todas maneras hubieran caído las ventas, ya que el Comité de Comercio Exterior (Comex) mediante Resolución 49 disminuyó los cupos en 42% para el sector importador. Todos los servicios de mantenimiento, lavada de autos, repuestos, llantas, van a tener un impacto de baja en ventas.

2. Los vehículos satisfacen necesidades de movilización y ofrecen a las personas la posibilidad de transportarse de manera eficiente y segura. Hay muchos segmentos que se usan para generar actividades económicas como, por ejemplo, camionetas, van, chasises para buses, camiones que en muchos casos

constituyen herramienta de trabajo. Por tanto debe ser la libre oferta y demanda la que determine el volumen de la importación. El determinar cupo por importador, considerando solo una estadística histórica, está originando una serie de distorsiones de mercado. Veamos como oportunidad que el Gobierno evalúe que, en momentos en que se necesita revitalizar al país económicamente, los vehículos pueden cumplir este rol por la influencia positiva en varios sectores económicos.

3. Actualmente el sector automotor ha sufrido una reducción aproximada de 40%; continuar disminuyendo es una amenaza latente a la estabilidad de las diversas empresas que tienen relación con este sector. Es fácil darse cuenta de que para cualquier empresa resulta complicado mantenerse operando normalmente, más aún cuando la economía está en desaceleración. Nuestro pedido al Comex es que libere los cupos, al igual que las salvaguardias.

4. Se estima que alrededor de 7.500 personas entre empleos directos e indirectos han salido del sector automotor. En 2011 se vendieron 140.000 vehículos y el estimado para este año es 84.000. Se entiende que para este volumen de ventas no es necesario todo el personal de 2011. Por ser un sector altamente especializado, se invirtió en capacitación y entrenamiento en forma importante y la restricción de las ventas ha impactado también en esta área.

5. En la Resolución 49 del Comex, estaba previsto que los cupos finalizaran el 31 de diciembre 2015, pero el Comex no ha cumplido las fechas y ha prorrogado y reducido cada vez más la importación. Al igual que las salvaguardias, los cupos son medidas de balanza de pagos y, tras ya varios años de estar vigentes, deben terminar permitiendo que el mercado se autoregule toda vez que hay desaceleración económica y no hay perspectivas de crecimiento. El Comex no ha definido qué va a suceder y tenemos una incertidumbre total sobre el volumen del año 2016.

SECTOR
ALIMENTOS**ÉDISON
ROMO,**
presidente del gremio
alimenticio de la Capeipi

Foto: Cortesía.



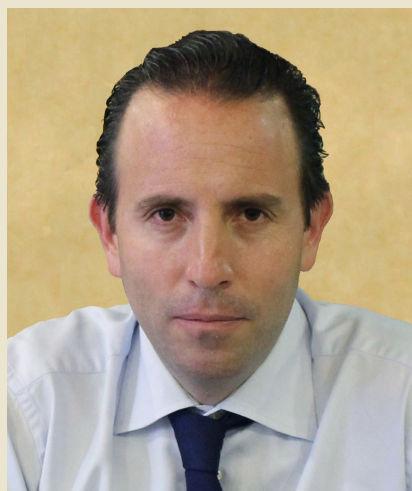
1. En general se ha mantenido la producción con cierta tendencia a la baja; en algunos productos como en el cárnico, existe una disminución en el consumo, sobre todo los que se comercializan vía restaurantes, hoteles, comidas rápidas y servicios petroleros. Eso debimos lamentar en 2015.

2. La infraestructura existente hace que miremos con optimismo el siguiente año: estamos preparados para un crecimiento, el que tiene sus condicionantes de acuerdo con las circunstancias que vive el país. El sector alimenticio se muestra optimista, pues se mueve diferente a otros sectores económicos.

3. La falta de capital y crédito o la rigidez con la que se está manejando el sistema financiero hace que muchas inversiones se vean pospuestas, es el caso de adquisición de maquinaria, lotes para ampliación, entre otros. El sector alimenticio está sufriendo por una falta de pago de nuestros clientes, quienes se están tardando más de lo acostumbrado, sobre todo en empresas que dependían del petróleo. La baja puede darse en el consumo de las personas, de persistir la situación económica actual.

4. El panorama no es muy bueno ya que estamos en un círculo vicioso: al haber un menor consumo, se produce menos, por lo tanto, se requiere menor cantidad de mano de obra. No son muchos los productos de consumo nacional que mantienen su crecimiento.

5. Creemos que puede haber un crecimiento en algunos segmentos pero limitado, lastimosamente hay muchos factores que pueden incidir en nuestro sector, el desempleo puede ser el más importante, ya que al tener menos ingresos la gente tiende a priorizar los gastos. Lo que nos queda es innovar, rebajar costos, ser eficientes en la producción, buscar otros mercados para mantenernos hasta que la situación mundial y del país mejore.

SECTOR
COMERCIO**PATRICIO
ALARCÓN,**
presidente de la Cámara
de Comercio de Quito

1. Es negativo porque el sector comercial no creció de acuerdo con la inflación. Seguimos afectados desde el año pasado por los cupos desde finales de 2014 y después por el incremento en las sobretasas que el Gobierno puso en abril en las que se gravó a productos de consumo con alrededor de 45%. Fue-

ron bajando a 5% para materias primas pero obviamente el sector comercial vende todo tipo de productos, entonces se vio contraído por estas decisiones. El volumen de producción y ventas, que pensamos que será igual al del año pasado, representa 7,5% del PIB.

2. Las fortalezas pueden ser que se compre más a nivel local, pero por la falta de liquidez para importar. Tal vez puede haber liquidación de ciertos productos por sobreinventario en la industria o en las importaciones. Tal vez el segundo semestre de 2016 se pueda ya comprar sin sobretasas. Eso porque, de acuerdo a la Organización Mundial de Comercio, el Ecuador tiene que desgravar todas las sobretasas hasta junio. Esta es una oportunidad, siempre y cuando no se implemente la idea de crear el timbre cambiario.

3. Las debilidades son las restricciones que existen, las sobretasas, los cupos, las normativas técnicas para importar, la falta de crédito de la banca para este sector. Obviamente este nuevo año también va a decrecer la economía y eso es una clara amenaza. Este fue golpeado con fuerza bajando sus costos fijos. Al no haber comercio, no hay crédito y se contrae todo el sector, incluido el empleo.

4. La perspectiva del empleo va a seguir bajando. El sector comercial no puede seguir manteniendo ciertos costos que tiene porque es un sector que depende mucho de una variable, que es la venta. Al poder vender más, genera más empleo; al vender menos, genera menos empleo; todo va de acuerdo con el volumen de ventas. El comercio genera 1'450.000 plazas de trabajo. 19% de la población económicamente activa (PEA) está en el comercio.

5. Será un mal año. No va a crecer el sector y tampoco los empresarios progresarán. Reitero, el crecimiento en el sector será de cero. El sector venía creciendo a un promedio de 5% desde 2010, pero los dos últimos años ese crecimiento fue de 0,1%. De todas formas hubo incremento, este nuevo año no lo habrá y las perspectivas no serán buenas por la economía del país.

SECTOR
QUÍMICO**GUSTAVO
RUIZ,**
presidente del gremio
de la Capeipi

1. El balance hasta el cierre no fue negativo ya que las ventas del primer semestre fueron buenas. Estimamos que el cierre final tendrá un leve crecimiento en la mayoría de los sectores, con excepción de aquellos que fabrican partes y piezas plásticas para el sector automotriz, estos tienen una caída de más de 50%.

2. Existen oportunidades, siempre y cuando podamos acomodar nuestras líneas de producción para nuevos productos. Dependerá de que el Gobierno no ponga salvaguardias a las materias primas ni dificulte o, lo que es peor, les ponga cuotas de importación.

3. Las debilidades son en su mayoría el cambio permanente de las reglas del juego en materia laboral y fiscal. Creemos que el país tiene que dejar de proclamar leyes de manera inconsulta afectando a los sectores productivos, siendo los que a la final arriesgan su capital.

4. Esperamos no tener despidos masivos para el año que viene. Lo que sí está claro es que no habrá contrataciones o, si las hay, serán esporádicas y de corto plazo.

5. Creo que 2016 será un año de cambios estructurales en la economía del país, debido a que despertamos a la realidad de la era pospetrolera, es decir, tendremos que acomodar lo fiscal a las verdaderas potencialidades de recaudación tributaria. Este será un año de ajustes, por lo que creemos que el crecimiento en el mejor de los casos no irá más allá de 1 a 1,5%.

SECTOR
TEXTIL**JAVIER
DÍAZ,**
presidente de la Asociación
de Industrias Textiles

1. Según las cifras oficiales de carácter provisional emitidas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), el índice de volumen industrial (IVI) para el sector de fabricación de textiles cayó cerca de 27 puntos (entre agosto 2014 y agosto 2015); para el sector de fabricación de prendas de vestir en el mismo período cayó casi 71 puntos. El Banco Central del Ecuador (BCE) publicó las cifras de desempeño de los sectores productivos ecuatorianos, en los que la industria textil y confección aparece con un decrecimiento de 1,55% frente al primer semestre de 2014, considerando los datos de producto interno bruto real. Aunque no

conocemos aún los datos oficiales de ventas del sector, ya que estos se reportarán a la Superintendencia de Compañías en los primeros cuatro meses de 2016, se estima que habrá una reducción, efecto de una caída en el consumo local de productos textiles así como de las exportaciones.

2. Las oportunidades vendrán atadas a lo que el mercado permita. Aspiramos a que se puedan mejorar las exportaciones y que la política de devolución simplificada de tributos así como los certificados de abono tributario apuntalen esa posibilidad. Por otra parte, las empresas deberán hacer su mayor esfuerzo para ser eficientes, aumentar productividad y así competir en los distintos segmentos de mercado. El apoyo de las autoridades de control (Senae y SRI) será indispensable para erradicar el comercio ilegal de productos textiles que abunda. Asimismo los programas de compras públicas vía catálogo electrónico, que propone el Sercop, se convierten en una alternativa para el encañamiento textil y confección entre empresas grandes, medianas, pequeñas y artesanas.

3. Las principales amenazas son la compleja situación económica del Ecuador, la decisión de la banca privada de restringir el crédito a los sectores manufactureros, las devaluaciones de las monedas de los principales mercados de exportación que tiene el sector textil y confección (Colombia, México y Perú) y la contracción del consumo interno.

4. Las empresas hacen su mayor esfuerzo por cuidar los puestos de sus colaboradores, pero la situación que se atraviesa y las perspectivas para el próximo año pueden provocar que existan más recortes.

5. Las expectativas para 2016 no son las más alentadoras. Las empresas procurarán tomar medidas de subsistencia, en la mayoría de los casos. Se avizora un año en que el principal riesgo será caer en déficit de flujo de efectivo, que es el escenario más nocivo para una compañía, ya que puede llevarla a la quiebra. Por ello será fundamental

contar con líneas de crédito para capital de trabajo y también instrumentos como el *factoring* de cuentas por cobrar (facturas); aquí jugará un rol muy importante la Corporación Financiera Nacional.

SECTOR MADERERO

**CHRISTIAN
RIOFRÍO,**
director ejecutivo
de la Asociación Ecuatoriana de
Industriales de la Madera



1. El balance de 2015 se cierra a inicios de 2016. Sin embargo, hay que recalcar que en el caso del sector maderero no podemos hablar de una sola evaluación, pues tenemos agrupados a los sectores de madera, muebles y fabricación de pisos, y por otro lado, tenemos a la balsa. Ahora, si hablamos de los agrupados, el año no fue bueno, de hecho se registró un decrecimiento. No podemos decir lo mismo de la balsa, la teca y su exportación, porque este es un sector en expansión. Los compradores piden cada vez más este producto. Si quitamos eso, el panorama cambia. Hay que analizarlo por sectores. Este es uno de los sectores que tiene toda la cadena productiva. Nuestra industria está muy relacionada con la construcción, directa e indirectamente. Se siente la contracción de la economía por ese lado. Hemos experi-

mentado desde mediados de año el decrecimiento. Se bajaron precios en los agrupados, toda la cadena sintió esta crisis. En el caso de la balsa y la teca, recalco, no fue así. Fue un buen año. Tuvimos un incremento importante en el PIB.

2. En el caso de la balsa y la teca hay oportunidades grandes y visibles que hacen que el sector se fortalezca, que sea competitivo en otros países. En los otros productos es incierto. Sin embargo, depende de las políticas de Gobierno, de la moneda y se espera que no haya un estancamiento; que los procesos inflacionarios se empiecen a equiparar para bajar los precios de nuestros productos. Nuestros precios serán más competitivos y ahí tenemos situaciones a favor. En el caso de muebles, el mercado está aquí en el país y dependerá de los resultados de la construcción. Si mejoran los créditos de vivienda, en nuestro caso es una oportunidad, pues todo es una cadena de consumo.

3. La incertidumbre que se generó a mediados de 2015, tanto en los *shocks* externos como en la parte política, ha frenado la inversión. Esa sin duda sigue siendo una amenaza para el sector agrupado. Tenemos que ver las medidas que tome el Gobierno. La ventaja de negociación con otros mercados es limitada. Entrar en nuevos sectores puede tardarse un lustro o una década. La primera amenaza es la situación económica del país y no estamos listos para exportar, no tenemos aún la capacidad de responder. Nuestra tecnología también es una debilidad, no podemos dar un salto y producir mejor.

4. Va a caer. Las empresas no están contratando nueva gente, si se va alguien no lo reemplazan porque las ventas no permiten que la nómina crezca. El sector trata de salir como puede con el personal que tiene.

5. Se plantea con incertidumbre. No se pinta con muchas perspectivas buenas. Se prevé que será complicado. Pensamos que empeorará. En cuestión de la balsa, habrá más demanda, sobre todo de China y su industria eólica en la cual se utiliza la balsa. Vemos con reserva el próximo año, depende de varios

factores para que logre surgir. Eso sin contar con los números que genere la balsa y la teca.

SECTOR FLORÍCOLA

**ALEJANDRO
MARTINEZ,**
presidente de Expoflores



1. Las cifras previas reflejaban un decrecimiento de 4 a 8% en 2015, más bajo que el año pasado, y en comparación con 2013 —que fue un año muy bueno para la floricultura— sería 15 o 16% menos. Obviamente, el volumen no se ha visto muy afectado, aunque sí el precio. Hoy día se visibiliza eso. La mayor parte de fincas tiene un nivel de iliquidez significativo, lo cual complica sin duda el panorama de 2016.

2. El sector es emprendedor y está motivado porque siempre ha buscado el mundo (hoy en día se exporta a 116 destinos), aunque concentra las exportaciones en las tres regiones más consumidoras: EEUU, Europa y Rusia. La situación de Rusia está generando una dificultad seria por la sobreoferta basada en precios y es un mal escenario. El floricultor es dinámico y se mueve mucho: antes había un modelo elitista de exportación en el sentido de buscar el nicho de calidad de mercado; ahora las circunstancias han cambiado y se vuelve a una exportación de volumen y precios bajos.

3. La amenaza más certera es que la estrategia de las fincas sea seguir bajando precios. Va a llegar un punto en que esa baja de precios va a complicar una nueva subida, sobre todo en el mercado internacional. Para que la situación mejore debería haber un *boom* y eso no pasará. Otro peligro es la normativa ecuatoriana. Las leyes laborales están estructuradas para servicios de oficina, pero la floricultura no tiene horarios. Los costos caros, las normativas ambientales que sobrepasan lo racional. No hay la identificación de lo que el sector realmente necesita.

4. Considero, sin ser negativo, que habrá más empresas que cierren a mediados de 2016 porque al negocio de flores es difícil entrar, porque requiere mucha inversión y trabajo, y asimismo es difícil salir por la cantidad de empleados que se tiene y solo en liquidaciones puedes entregar todo. De manera directa e indirecta, el sector emplea a aproximadamente 62.000 personas. Pero en zonas de la Sierra muy puntuales, por ejemplo, en Tabacundo, 70% de su gente depende de las florícolas. Productores, trabajadores, proveedores, exportadores, logísticos, es toda una cadena.

5. Siendo realista, 2016 no será un buen año. No vemos una recuperación del mercado ruso que es un mercado de consumo muy importante. Para nosotros es difícil entrar en otros mercados como Brasil y China. El Ecuador exporta \$ 800 millones. Es complicado reemplazar al mercado ruso. No estamos estáticos, hemos mejorado la presentación, la exportación por flete, etc. Sin embargo, si se reactiva en Rusia, veríamos algo de mejora a finales del año y habría un leve crecimiento. Si no, se mantendrá a la baja.

SECTOR GRÁFICO

ÓSCAR AYERVE,
presidente del gremio de la Capeipi



1. Como empresa no se llegaron a las metas planteadas ni a las ventas que se tuvieron en 2014. Estamos 10% por debajo de lo planificado para 2015. Como sector la sensación es similar a otros sectores económicos del país: no ha sido un año de crecimiento. Ha sido un año de consolidación de las empresas grandes y de dificultades para las pequeñas y medianas por todas las situaciones que actualmente se afrontan.

2. Hay algunas, podemos hablar de la posibilidad de impresión de la línea de empaques que siempre es una alternativa; sin embargo, pocas empresas han podido hacer la transición debido a varios factores. También se puede considerar al reemplazo de empaques de plástico por los de cartón que son una opción ambiental, pero que requiere de un esfuerzo comunicacional y de cambio cultural que no es fácil de promover.

3. Las amenazas latentes son la continua reducción de ventas en el sector por la tendencia a cero papeles, esto afecta claramente al material publicitario y al segmento editorial. Además, no existe reemplazo evidente e inmediato para las ventas perdidas por facturación electrónica. Hay riesgos intrínsecos debido a que en una economía de cautela entre los primeros afectados están los impresores de material publicitario.

4. Durante el segundo semestre de 2015, se ajustó el empleo a niveles que garanticen operatividad; no se han abierto nuevas plazas de trabajo. Entonces, vemos que en 2016 será

igual. En los segmentos de pequeñas y microempresas se ve una tendencia al cierre de actividad y eso es lamentable, pues incluso se afectan a familias y pequeños negocios.

5. Será un año difícil y de ajustes. Se estima que será un año de pocas inversiones, optimización de recursos y de resguardo de la cartera de clientes. No se avizora un cambio dentro de las normativas.

SECTOR EVENTOS

YADIRA ENRIQUEZ,
presidenta del gremio de la Capeipi



1. Nuestro sector en la actualidad no posee estadísticas productivas ni económicas; este es un gran reto para nuestro recién iniciado sector. Bajo parámetros empíricos y sondeo entre nuestros más de 100 agremiados, tenemos una actividad productiva de alrededor de \$ 40 millones, aunque la producción ha ido disminuyendo a partir de agosto y bajando continuamente hasta la actualidad.

2. El Ecuador es un destino atractivo para el turismo de congresos, convenciones, ferias y exposiciones. El generar productos y servicios para ellos produce una atractiva actividad

económica y grandes réditos. Somos un destino atractivo, innovador y único que nos permite diferenciarnos en el mercado internacional. El fin de cada uno de nosotros es enfocarnos 100% a posicionarnos a nivel mundial.

3. La debilidad de la mayoría de Pymes es la comercialización y la falta de un enfoque adecuado de *marketing*, que les permita presentar al mercado productos o servicios diferenciados y especializados. Además, no contamos con locaciones adecuadas para las exigencias del mercado internacional. Y nos falta estar claros con la información de cuál es la infraestructura hotelera para abarcar a este tipo de turistas y cuál es nuestra capacidad de atención.

4. Quisiera enfatizar en que la mayoría de profesionales se lanza al mercado laboral con la única consigna de ser dependientes y conformarse con un sueldo, quizás no acorde a sus expectativas, o simplemente copiamos ideas similares sin un previo análisis. Por eso en el mercado se encuentra un sinnúmero de empresas dedicadas a actividades similares y direccionadas al mismo grupo objetivo, lo que daña el mercado y genera insatisfacción al consumidor final. La sugerencia es capacitar al personal con visión de hospitalidad y buena atención por los detalles, pues nuestra industria es netamente emocional. Ser innovadores, romper paradigmas, para generar más producción, fuentes de trabajo, comercialización, y crear empresas creativas y lucrativas. Es una gran alternativa contra el desempleo que se está generando en la actualidad.

5. En la parte empresarial considero que vienen interesantes propuestas, grandes retos, es tiempo de grandes cambios; de profesionalizarnos y especializarnos aún más, es la exigencia si queremos estar a la par del mercado internacional. En crisis debemos ser más creativos, innovadores, persistentes, realizar alianzas estratégicas, identificar oportunidades de cooperación, buscar nuevos mercados, formar esquemas asociativos para sentarnos con el Gobierno y hacer alianzas público-privadas que generen trabajo para todas las empresas de nuestro sector.

SECTOR METALMECÁNICO

RAÚL MENDIZÁBAL, presidente de la Federación Ecuatoriana de Industrias del Metal



1. Sin duda, la reducción en el crecimiento económico del país ocasionada por *shocks* externos que se evidencian en la caída en el volumen de las construcciones, la reducción de inversión pública en proyectos de sectores estratégicos y la contratación pública en general, generaron una contracción en aproximadamente 4,9% en la demanda de productos y servicios de la industria siderúrgica: productos largos, perfiles estructurales, alambres, etc. Hubo reducción de 25% en metalmecánica, 60% en el área automotriz, 90% en línea blanca y 55% en piezas.

2. Entre las fortalezas del sector podemos anotar la capacidad de respuesta competitiva y versatilidad que tiene la industria para atender requerimientos relacionados con la obra pública y privada para todos los sectores de la economía; el cumplimiento de estándares de calidad nacionales e internacionales, y el alto nivel de desarrollo tecnológico alcanzado mediante la incorporación de tecnología digital. La firmeza de los empresarios que, pese a los problemas internos y externos, se mantienen convencidos de que podemos seguir en el

país y continúan implementando sistemas y realizando inversiones en busca de mejorar la competitividad. El sector visualiza oportunidades que requerirán esfuerzo y perseverancia, pero sobre todo del cumplimiento por parte del Gobierno en lo que respecta al cambio de la matriz productiva y al Código de la Producción. Debido a la situación geográfica, infraestructura, convicción de los empresarios locales, planteamientos y declaraciones del Gobierno, el país resulta atractivo para la inversión extranjera, la que deberá venir con el componente fundamental de intercambio de tecnología.

3. La falta de liquidez de la industria por las políticas de Gobierno, que afectaron a líneas tradicionales como la de electrodomésticos, automotrices, entre otras, y la fuerte deuda del Estado con las empresas proveedoras. Además, el reducido poder adquisitivo del consumidor en general que ocasiona falta de circulante en el comercio. La contracción existente de la banca nacional en cuanto al crédito productivo que limita las nuevas inversiones. Dentro de las amenazas latentes, además de los fenómenos naturales, está la posible deserción de las industrias ya afincadas en el país; la falta de garantías para la inversión extranjera; la desmotivación de los empresarios locales para reinversión y para nuevas inversiones y el establecimiento de un clima laboral adverso que comprometa las actividades productivas.

4. La aspiración fundamental es al menos mantener las cifras de finales de 2015: los 100.000 empleos que genera el sector.

5. 2016 será un año difícil debido a las condiciones actuales, por lo que se requerirán el compromiso y la colaboración de todas las partes en pro de encontrar soluciones imaginativas que permitan sortear todas las barreras actuales y las anunciadas por el Gobierno para este nuevo año. Esperamos, de acuerdo con las previsiones de la economía del país, una breve recuperación en nuestra producción de -4,9% a 0,1%, sustentados en las oportunidades que puedan generarse. **G**